CARLOS A. DISANDRO

LAS TESIS DE KAROL WOJTYLA



INSTITUTO DE CULTURA CLASICA "SAN ATANASIO"

Córdoba

1981

CARLOS A. DISANDRO

LAS TESIS DE KAROL WOJTYLA

Y SU RUPTURA

CON LA SACRA TRADICION

A D V E R T E N C I A

Oímos sin pausa la voz del dragón que ostenta sin embargo atributos del Cordero. Sin pausa asimismo la efigie con la voz sonante y poderosa desconcierta la tierra entera, la conmueve con sus promesas taumatúrgicas, la pliega al designio de la bestia, que espera, confiada, asumir el dominio planetario y ratificar la abolición physica de la Iglesia, como signo de mutaciones irreversibles para el hombre.

No nos hemos plegado a la voz del dragón, ni nos plegaremos. No hemos aceptado -y por ende no hemos obedecido ni en un ápice- a los nefastos juanes y pablos ni al siniestro concilio, que entregó la Iglesia al adulterio, la falsificación, el desenfreno doctrinal y la ruina. No reconocemos la autoridad canónica de ningún obispo, depuesto cada uno ipso facto según consta por la Bula de Paulo Cuarto, cuyo texto latino hemos publicado y traducido por primera vez en castellano, y hemos comentado con singular repercusión en América y Europa.

La aparición de Karol Wojtyla sin embargo coaliga dos siglos de modernismo, y le da a éste un sello sorprendente de autoridad y prestigio, de "ortodoxia" y de plenitud pedagógica, difícilmente equiparables en los tiempos postridentinos Propone Karol Wojtyla una mistificada unidad religiosa, un sofisticado culto del hombre, una anthroposophía delirante confusa, a la que todos asienten con euforia, contagiados por el milagro del dragón, autor de una civilización de la paz, que será probablemente tumba de los hombres libres.

Parece pues conveniente una definitiva recapitulación,

que clarifique la montaña de discursos, epístolas, alocuciones, encíclicas, rememoraciones, documentos pastorales, etc. que salen de una Roma de la apostasía, predicha con prodigiosa nitidez por tantas profecías venerables, antiguas y modernas. He recorrido prácticamente todos los textos de Karol Wojtyla y he ordenado la sustancia conceptual metafísico-teológica e histórico-pastoral de este descomunal palabrerío pseudo-místico y pseudo-teológico, formulando estas XV tesis, que el lector puede estudiar y luego comprobar, sea en lo ya publicado, dicho o acontecido, sea en lo que habrá de acontecer o habrá de proclamarse desde la Sede Romana Vacante.

El lector debe interpretar la secuencia figurativa de este epítome. Por si surgiera alguna duda, impensable de todos modos por el carácter mismo de la composición comprensiva, conviene puntualizar:

1) la dedicatoria inicial a la "mónada" resumiría el punto de vista de estos modernistas, gnósticos, anthroposophos, marxistas, evolucionistas, apoderados de la conducción romana con un falso papa a la cabeza, cuya labilidad semántica conduce eficacísimamente la guerra profunda contra la Sacra Tradición.

2) después del viaje a Alemania y del discurso de Karol Wojtyla al Consejo de Iglesias Evangélicas, se comprende la dedicatoria a Martín Lutero; ella expresaría el punto de vista de los heresiarcas Montini y Wojtyla, la recuperación de una "santidad", que resulta el punto de partida para la "nueva iglesia" del tercer milenio.

3) la secuencia de las XV tesis no pretende una recognición exhaustiva de los complejos trasfondos doctrinales del

heresiarca romano. Sin embargo están delineados, o sugeridos, los horizontes doctrinales realmente decisivos, sus sorprendentes mutaciones semánticas, sus devastadoras energías de ruina y desolación.

4) el colofón en cambio expresa el punto de vista del redactor y del Instituto "San Atanasio" que publica este cuaderno. Su contexto se inscribe en el "combate de la Fe", en el sentido tantas veces explicado en nuestros cursos.

La precariedad personal no decide el contenido semántico de la Fe. Es éste el que triunfa contra esa precariedad insoslayable y misteriosa en su frágil coyuntura humana. Lo sé perfectamente. El contenido de la Fe no depende de una obediencia sin lumbre intelectual. Por el contrario la obediencia a la disciplina montiniano-wojtyliana es la destrucción de la Fe.

El contenido de la Fe no se funda en los emocionalismos marianos, ecuménicos, lacrimógenos, ni en la "fiesta del hombre". Por el contrario todo ello funge como nefasta niebla que impide la vigencia del Mysterio Cristiano y por ende prepara y consolida eficazmente "el reino del Anticristo". Ninguna virtud más excelsa que combatir contra la tiranía religiosa y ecuménica de este reino, ninguna obra vale tanto como la que lo enfrenta sin ambages y lo configura en sus nítidos trazos satánicos. Pero eso no es obra nuestra, eso es precisamente obra de la Fe.

E X U L T A C I O N

Alabada sea la Mónada Inefable,
cuyo Sujeto es Deitas
y cuyo Predicado es Humanitas.

D E D I C A T O R I A

A San Martín Lutero,
cuya conmoción profética bíblica
paulina, abrahámica
preparó los nuevos
tiempos mesiánicos,
tiempos de unión y concordia
entre la Katholiké y la Diáspora,
tiempos en que
la Diáspora de la Katholiké
reunificó la Diáspora
de los Fariseos y Saduceos
y produjo
con su Vicario
Karol Wojtyla
LA TERCERA IGLESIA,
que aplastará la cabeza de Cristo,
ESE QUE DEBE DESAPARECER.

*

LAS TESIS DE KAROL WOJTYLA

I Tesis. La Iglesia es la *perikhóresis* del hombre con el hombre, en lo que se realiza la *perikhóresis* extradivina que unifica a la Deidad. Hay un solo dogma vaticanista-wojtyliano: Cristo es el signo perfecto de esta *perikhóresis* antrópica, y por ello podemos llamarlo Hijo del Hombre = Hijo de Dios. Todo lo demás resulta de aproximación variable, coyuntural, kairológica. El centro semántico de la *Ecclesia* es este significado inmanente del Hombre.

II Tesis. La Iglesia como contenido semántico está subordinada al espíritu profético del Evangelio, expresión de aquella *perikhóresis* del hombre, *kerygma* del hombre-dios, la fiesta del hombre en el sentido de la celebración androteística recapitulatoria, propuesta por la civilización del amor del nuevo Bautista (Montini) y del nuevo Juan (Wojtyla): a la conciencia renovada de la Iglesia corresponderá el Neo-Nuevo Testamento, con las encíclicas y neo-epístolas de Roma. Será éste la Tercera Escritura.

III Tesis. La Iglesia como expresión histórica reclama <u>ahora</u>: a) abolición de las fronteras doctrinales; b) <u>re</u>-<u>unión</u> en la *perikhóresis* del

hombre de todos los fragmentos acontecidos por circunstancias ya canceladas.

IV Tesis. La re-unión antedicha prepara la construcción de una humanidad bíblica, bendita en Abraham. Esa construcción es la edificación de la Tercera Iglesia, superior a la Primera (la del Judaísmo Mesiánico), superior a la segunda (la de la Katholiké Dogmática).

V Tesis. La humanidad bíblica abrahámica no es un retroceso, no es tampoco un *racconto* de conmemoración. Es el absoluto término medio profético, para realizar la humanidad paradisíaca intramundana, que recogerá todo fragmento, sin excluir la religión del ateísmo.

VI Tesis. Por el concilio Vaticano II la Iglesia Romana ha profundizado su autoconciencia y ha develado para los nuevos tiempos mesiánicos las Tesis I y II. Es por tanto la Mediadora y Promotora, cuya autoridad radica ahora en esta *metánoia* , superior dialécticamente a todas las controversias, a todas las definiciones, a todos los ritos, a todos los dogmas de la antigüedad y de la modernidad. Esa *metánoia* funda el ecumenismo wojtyliano, que es la máxima ruptura con la tradición y un ostensible progreso en cuanto al ecumenismo montiniano.

VII Tesis. Conviene ahora la realización de la re-unión cristiana transdogmática, para prever y preparar la re-unión abrahámica y paradisíaca intramundana. Aquí acontece el nuevo adviento y el nuevo pentecostés. En el nuevo adviento la expectativa de un *pléroma* intrahistórico que no depende de Cristo; en el nuevo pentecostés la efusión del pneuma, consecuencia y no causa de la *perikhóresis de homine ad hominem*. Ello es simultáneamente la más perfecta revelación de la deidad, en cuanto se actualiza su predicado *humanitas*.

VIII Tesis. En esta realización todo es conveniente siempre que se incardine, acepte, consienta, afirme o proclame la tesis generalísima de la *perikhóresis* del Hombre. Al funcionar la semántica de esta tesis se derrumban sin más todas las murallas dogmáticas, conciliares, teológicas, canónicas ya acontecidas.

IX Tesis. Han caducado pues todos los Concilios y Cánones, que sólo representan coyunturas biológicas en la construcción de la *Humanitas*. Al advenir la conciencia de la *perikhóresis* del Hombre, ésta asume el carácter de principio histórico constructivo, superior a toda coyuntura biológica. Debe distinguirse el período de emersión y el período de expansión profé-

tica de la Iglesia. En el primero, las disyunciones, separaciones, etc. corresponden a la multiplicación biológica del género en la especie; el segundo en cambio por la efusión del pneuma a la reasunción del "ser genérico" (*Gattungswesen*) en un estadio más denso y significativo respecto de todo el pasado preconciliar.

X Tesis. Han caducado todos los sacramentos, o sea todos los ritos, transformados en materia elemental, junto con las lenguas y culturas diversas para la nueva *anthropourgia*, que suprime el abismo entre *Humanitas* y *Deitas*, en cuanto cada una puede ser predicado de la otra. Pero esta caducidad y esta *anthropourgia* requieren sin embargo la "inculturación" como principio biológico perikhorético que unifique la tendencia general en la revelación de la *Humanitas*.

I Tesis. El signo sacramental de la Theofagia que corresponde al impulso arcaico de Divinización (lo que se expresa en el antiguo theandrismo mítico-pagano), debe ser sustituido por la Cosmofagia, en el pan que se reparte como signo sacramental de la justicia socialista, cuyo anuncio corresponde a las revoluciones modernas. El pan de los ángeles com-

porta el mito theándrico (Nicea y Calcedonia); el pan de este mundo edifica la *Humanitas* y es por ende pasaje a la Deidad.

XII Tesis. La antítesis Tridentinismo-Luteranismo ha representado una dialéctica que permitirá pasar de la Theofagia a la Cosmofagia. El principio luterano de la letra bíblica por ser semánticamente superior al principio romano de autoridad, proporcionará el camino de la re-unificación perikhorética del Hombre. Pero el principio romano, historificado de otro modo por el Vaticano II, es indispensable para la consecución de todo lo que trasciende la antítesis ya caduca. Sin el principio luterano se mantendrían clausas las fronteras doctrinales; pero sin el principio romano vegetarían los fragmentos acontecidos y no podría advenir la Tercera Iglesia.

XIII Tesis. Debe construirse un régimen político mundialista, sinárquico, que corresponda al modelo evangélico, perikhorético, del reino del Hombre. Frente a ese régimen en trance de construirse, son indiferentes todas las tradiciones constitucionales, las formas de gobierno, las ideologías, los regímenes políticos. Pero entre la injusticia del ca-

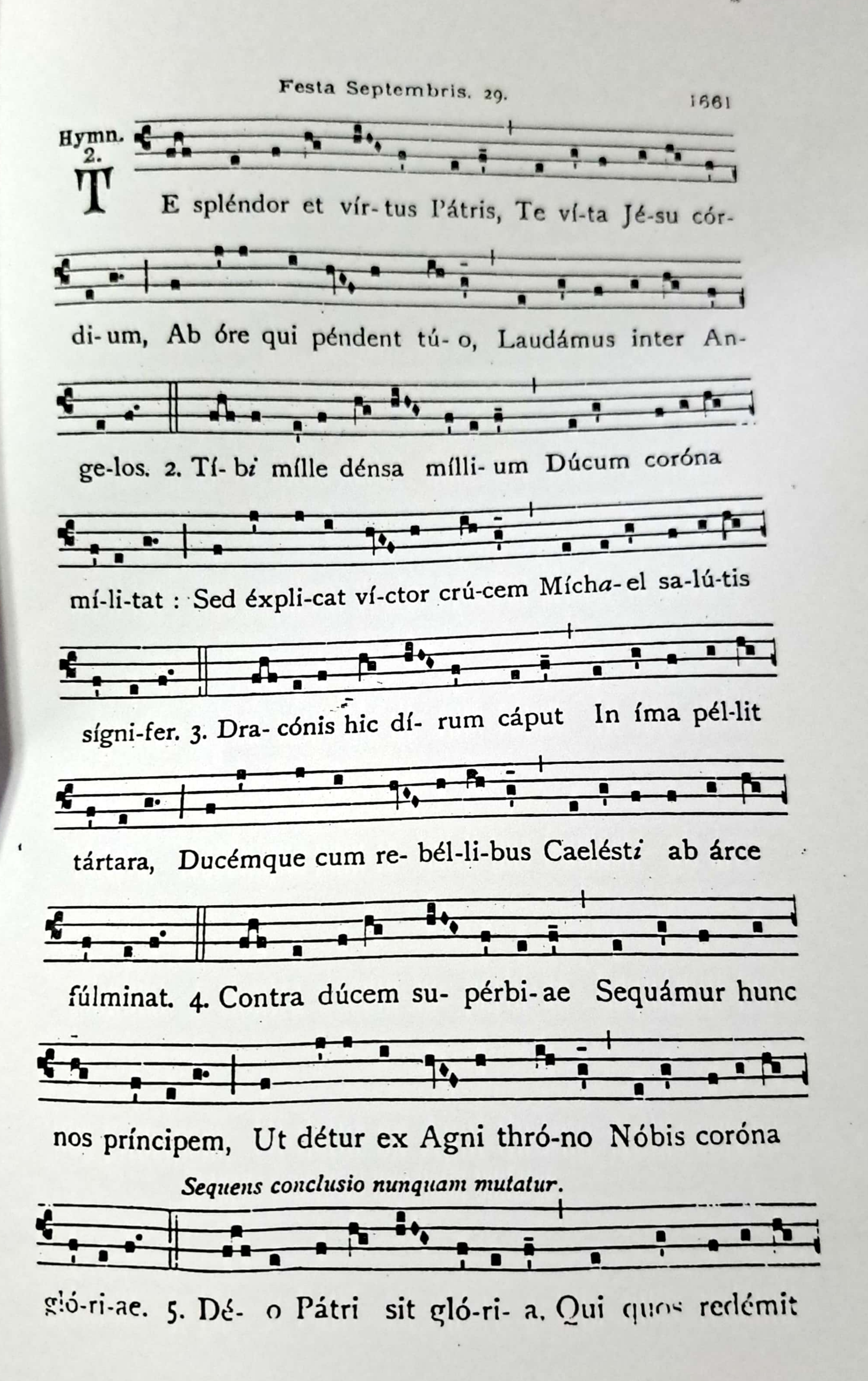
pitalismo y la posible justicia distributiva del comunismo, la sociedad religiosa de la Tercera Iglesia elige la construcción planetaria social según el modelo marxista-leninista-soviético. Así debe interpretarse el texto del Magníficat: *Deposuit potentes de sede et exaltavit humiles*.

XIV Tesis. Las correspondencias entre la Tercera Iglesia perikhorética del Hombre y el orden planetario de una sociedad sin clases, sin patrias ni naciones (según lo que fue herencia del pasado romano-germánico), implican forzosamente una autoridad mundial dirimente, que será androkrática, como *metánoia* evangélica de la antigua Theocracia.

XV Tesis. En la Correspondencia entre régimen marxista (que es disciplina de la justicia) y régimen ecuménico wojtyliano (que es disciplina de la caridad) podrá instaurarse la tercera y última manifestación del Hombre. La primera define el hombre adánico (el que ha perdido el "paraíso"); la segunda el hombre crístico (el que lo reconquista en los signos sacramentales); la tercera es la del "theántropos", el que actualiza en la historia la esencia de la Deidad. Por esto "el

culto del hombre" es el culto perfecto, por cuanto abre a todos los hombres como multiplicación del género en la especie, el acceso a la Deidad.

* * *



Festa Septembris. 29.
1661
Hymn. 2.
TE spléndor et vír-tus Pátris, Te ví-ta Jé-su cór-
di-um, Ab óre qui péndent tú-o, Laudámus inter An-
ge-los. 2. Tí-bi mílle dénsa mílli-um Dúcum coróna
mí-li-tat : Sed éxpli-cat ví-ctor crú-cem Mícha-el sa-lú-tis
sígni-fer. 3. Dra-cónis hic dí- rum cáput In íma pél-lit
tártara, Ducémque cum re- bél-li-bus Caelésti ab árce
fúlminat. 4. Contra dúcem su- pérbi-ae Sequámur hunc
nos príncipem, Ut détur ex Agni thró-no Nóbis coróna
Sequens conclusio nunquam mutatur.
gló-ri-ae. 5. Dé- o Pátri sit gló-ri- a, Qui quos redémit



---

30. S. Hieronymi Presbyteri, Conf. et Eccl. Doct. *Duplex.*

In I. et II. Vesperis, ad Magnif. Ant. O Dóctor... beáte Hierónyme. 262⁵.

Missa. In médio. 1190. Credo.

Oratio.

DEus, qui Ecclésiae tuae in exponéndis sacris Scriptúris beátum Hierónymum Confessórem tuum, Doctórem máximum providére dignátus es : † praesta quaésumus : ut ejus suffragántibus méritis, * quod ore simul et ópere dócuit, te adjuvánte exercére valeámus. Per Dóminum.

Secreta.

DOnis caeléstibus da nobis, quaésumus Dómine, líbera tibi mente servire : ut múnera quae deférimus, interveniénte beáto Hierónymo Confessóre tuo, et medélam nobis operéntur, et glóriam. Per Dóminum.

Se terminó de imprimir para
el Instituto SAN ATANASIO
- Córdoba, Argentina -
el día 1º de febrero de 1981,
fiesta de
SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA,
aquél que tendrá el privilegio
de juzgar
a RONCALLI, MONTINI, WOJTYLA
porque impíamente infringieron
la MAGNA SENTENCIA:
Non Christianismus
credidit in iudaismum,
sed iudaismus
in christianismum.
Contra la apostasía de Roma
se desentrañan estas XV tesis,
derrocadas ya por el fulgor
del ARCÁNGEL
QUE PIADOSAMENTE CELEBRAMOS.

L A U S   S A C R A T I S S I M A E   T R I N I T A T I